

en aquella reunión, en que el baile no cesó un solo instante, llegando las parejas á realizar el movimiento continuo.

¿Qué quiénes asistieron? Veremos las amigas simpáticas que mi memoria recuerda: D^{ña} Dolores Barrón de Rincón Gallardo, Doña Sofía Osío de Landa, Doña Susana Elguero de García Pimentel, Doña Ana Schultz de Arrillaga, Doña María Landa de Riba, Doña Ana Riba de Corcuera, Doña Elena Amor de Braniff, Doña Dolores Rubio de Fernández, Doña Josefina Prada de Núñez, Doña Catalina Cuevas de Escandón, Doña Angela González de Ituarte, Doña Dolores Teresa de Carral y Doña Dolores Sanz de Iturbide, Guadalupe Landa y Lozano, Lorenza Braniff, Guadalupe y Josefina Landa y Buch, Rafaela, Dolores, Guadalupe y Susana García Pimentel, María Sanz, María Matilde Ituarte, Josefina y Elena Núñez, Catalina Escandón y Cuevas, María Teresa Parachu y Concepción Suinaga. * *

No sé la razón, pero el caso es que cuando tienen lugar fiestas en las casas de campo, presentan más atractivos.

Muchos fueron los que tuvo el baile que se efectuó en la villa de Tlalpam, en el "chalet" que allí tiene la distinguida señora, Doña Irene Arteaga viuda de Fernández. La residencia estaba convertida en un edén de flores, de palmas, de perfumes, de luces á la veneciana.

Las orquestas, pues eran dos, no cesaron de tocar hasta la madrugada en que la fiesta terminó; y espléndida cena de 150 cubiertos, fué una muestra más de la magnificencia que reinó en este inolvidable "sarao." Y como si alguien pudiera olvidarla, que no lo creo, al final se repartieron preciosos "souvenirs", que eran cajitas de porcelana con dulces.

Apenas recuerdo nombres, sólo consigno que aquello era un arcópagó de bellezas y elegancia. Mas entre las personas que tuve la honra de saludar, citaré á las señoras Irene Arteaga de Fernández, María Margain de Muñoz Landero, de Barrios Gómez, de Ruelas, de Agüeros, de Velazquez, de Banuet, de Collantes, de Arteaga, de Fernández; y las señoritas Lutz Sagueeta y Fernández, Rafaela y Sofía de la Garza, Concepción de Garay, Concepción Stampa, María Arroyo de Anda, Leonor Collantes, Aurelia Barrios, Elena Pasquel, Paz Segovia Banuet, Concepción Pontones, Angela Agüeros, Isabel Garay, Luisa del Río, María y Guadalupe del Soler. * *

Y yo quisiera hablar de todas las otras muchas "posadas"; pero el espacio me falta y aún las fuerzas, pues á veces creo en aquella frase humorística, de que "seríamos muy felices, sino tuviéramos qué divertirnos."

Vaya por tanto solamente un ligero recuerdo, para las celebradas en la casa de Don Luis García Pimentel, donde todos son encantos; en el Casino de Santa María, que ha congregado en su seno á jóvenes bellísimas que deleita sólo el mirarlas; en la casa del Licenciado Don Rafael Pérez Gallardo, modelo de buen tono y animación; en el Círculo Jalisciense, que cual ninguno, presenta constantemente atractivos sociales, y en inlinitas casas más ó menos lujosas, pero llenas todas de alegría, de contento, solemnizando estos días, tradicionales en todo el mundo, y que parecen constituir los indispensables, para el hogar y la familia. * *



Salón de París.-Una belleza.
Cuadro por T. Zam.

Unir lo artístico á lo social siempre es bello, y mucho más, cuando se armoniza con lujo y gusto exquisitos. Esto sucedió en la fiesta artística que tuvo lugar en el magnífico palacio que la familia Braniff, tan apreciada en México, tiene en la Calzada de la Reforma.

Aquel "sarao" fué digno de otras épocas: aquellas bellezas, que se llaman Lorenza Braniff, Laura Garmendi, María, Isabel y Gabriela Cabrera, y María Antón de la Vega, mostraron todos sus hechizos y su talento en varios cuadros, á cual más sugestivo.

Se llamaba el primero, "El Estío prodigando flores"; vino surgir de un fondo que representaba jardín aménisimo, á tres de las referidas bellezas, envueltas en túnicas griegas, como evocaciones homéricas.

En "El Amor se enfrió", representóse un campo cubierto de nieve, de hielo como los corazones que no aman;

El niño alado, buscaba refugio en alguna parte, y anhelante se dirigía á un hogar, que parecía sonreírle, llamarle con el anhelo que se desent el cariño, ardor de las almas.

"La Vuelta de la Guerra" nos trasladó á la época del primer Imperio, á los tiempos de las conquistas Napoleónicas. "El Día y la Noche" fué una maravilla de contrastes, de claridades y de penumbras, en cuyo fondo, Gabriela Cabrera y Lorenza Braniff, nos hicieron cautivas de sus encantos.

Y concluyo estos "ecos" sin hablaros de bodas, que constituye siempre la nota imprescindible en esta clase de "charlés." Pues bien, algo sé, pero ¡silencio! no lo digo; quizás en el próximo artículo sea más explícito, y os hable de extranjeros que se unen á mexicanas y á francesas; de una viuda, que á pesar de los pesares, quiere substituir al difunto con un caballero no muy joven, pero de más edad que ella; y de amores rotos en plena ilusión por la retirada "gloriosa" del héroe, que ha mareado nada menos que de la República, lleno de miedo, quizás, al sagrado yugo. Mas por ahora ¡silencio! . . . y que este año sea más propicio para novias y novios. AMXERIS.